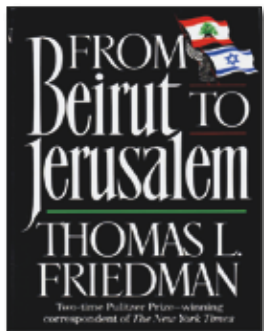


DESDE BEIRUT A JERUSALÉN.

Autor: Thomas Friedman



Patricio Puyol Parra*

En este libro publicado hace algunos años, el autor entrega sus impactantes vivencias, junto a su evaluación y proyección de la situación en Medio Oriente, a través de la descripción de sus casi ocho años en la región, al haberse desempeñado como corresponsal del New York Times en Beirut, Líbano y Jerusalén, Israel.

Su experiencia de primera fuente le permite entregar un acertado y centrado análisis tanto de las realidades de ambas naciones, como de las religiones presentes en la zona y su interacción a través de los años. Asimismo, se plantea una evaluación de los pasos a seguir por estos pueblos para progresar en su proceso de paz.

Pese a que la superficie total del territorio israelí es menor que la Región del Maule y que lo que hoy en día se considera como Palestina (Franja de Gaza y Cisjordania) ni siquiera alcanza a ser la mitad de nuestra Región Metropolitana, la historia de estos pueblos y sus conflictos han sido seguidas en forma cercana por la sociedad occidental y el mundo entero a través de los años. Los motivos para que a nuestros ojos este conflicto tenga una mayor importancia en comparación con muchos otros en desarrollo en el mundo son variados, pero se encuentran liderados por la dimensión que tienen estas tierras santas en nuestra memoria colectiva desde niños, a través de los relatos bíblicos y por la notoriedad de la historia de un estado judío instaurado en medio de naciones árabes, con las consiguientes luchas, conflictos e intentos de reivindicación del pueblo palestino en la zona. Prueba de este marcado interés, es la gira desarrollada durante el presente año por el Presidente Sebastián Piñera, quien reconoció al estado palestino, pero sin referirse a límites.

Sin embargo, para la mayoría de nuestra sociedad, tanto la historia del conflicto Palestino-Israelí como sus motivos son por lo menos algo confuso, esto acentuado por el hecho de que en la zona no sólo se encuentran en disputa palestinos e israelitas, sino que chiítas, sunitas, drusos y maronitas entre otros, quienes se encuentran a su vez distribuidos dentro de los diferentes estados de la región. Esta confusión

* Teniente 1° G.SM.

es acertadamente abordada por el autor del libro en comento, Thomas Friedman, quien no analiza estos conflictivos temas desde la comodidad de su natal Minneapolis, USA, sino por medio de un periplo de casi ocho años realizado entre Beirut y Jerusalén. Este periodista especializado en Medio Oriente, premiado en dos oportunidades con el Pulitzer, entrega su vivencia, anécdotas y centrada evaluación de los procesos vividos tanto por El Líbano como por Israel, pero además por la región, las religiones imperantes en ella y los procesos de paz asociados. Lo anterior es realizado a través de una comunicación simple, franca y plagada de analogías y anécdotas, que además de interesar al lector en este a veces incomprensible tema, logra hacerlo sumamente fácil de entender.

Si bien este no es un libro reciente, ya que circulaba a fines del siglo pasado cuando ya se había producido el celebrado apretón de manos entre Yasir Arafat y el Primer Ministro israelí Yitzhak Rabin, en sus páginas logra aclarar las bases de los acontecimientos que hasta hoy en día se mantienen en desarrollo. El libro puede ser encontrado como artículo usado en los sitios de Internet Ebay y Amazon a un muy bajo precio, con críticas como: "Si alguna vez va a leer sólo un libro sobre el Medio Oriente, éste es...". Su autor logra cautivar con el relato de sus vivencias y su descarnado análisis crítico, con la facultad y propiedad para opinar sobre el tema luego de vivir entre los años 1979 y 1984 en Beirut y en Jerusalén entre 1984 y 1987, logrando ver ambas caras de la moneda en forma directa y a través de sus protagonistas.

➤ **Beirut, El Líbano.**

Para nadie en Beirut fue un misterio que este periodista destacado por el New York Times a la ciudad era judío; sin embargo, esta realidad no le impidió lograr su trabajo y participar regularmente en entrevistas realizadas a Yasir Arafat y su entorno, quienes en aquel entonces tenían su cuartel general en la ciudad.

El autor logra explicar la increíblemente confusa problemática de este estado, conocido en algún momento por ser "la Suiza del Medio Oriente", modelo de convivencia y tolerancia, al tener dentro de sus estatutos la obligatoriedad de contar con un Presidente cristiano maronita, un Primer Ministro árabe sunita y un Presidente del Senado árabe chiíta, además de existir dentro del estado la etnia musulmana Drusa. Sin embargo, a contar de 1975 se inicia una cruenta Guerra Civil entre facciones apoyadas por milicias informales, a lo que debe agregarse la presencia de la propia Organización de Liberación Palestina (OLP), al mando de Yasir Arafat, que había sido expulsada de Jordania por el Rey Hussein.

En esta etapa del libro, el autor entrega su testimonio en primera persona del ambiente vivido en esta cosmopolita ciudad a través de sucesos tan importantes como la retirada de los miembros de la OLP hacia Túnez el año 1982, la masacre de los 241 marines norteamericanos por parte de un atentado suicida, la invasión israelí del año 1982 y la masacre de los poblados de Sabra y Chatila a manos de milicias cristianas maronitas. Su relato es tan cercano, que incluye la destrucción del edificio en que habitaba, donde perece parte de la familia de su asistente y transmite lo increíblemente controversial que puede ser esta ciudad, en la que los partidos de tenis o golf no son interrumpidos por los bombardeos o en la cual el primer cargamento entregado por un buque luego de un largo período de guerra civil resulta ser de videocaseteras, demostrando la necesidad del ser humano de seguir viviendo una vida "normal".

El relato de su estadía en esta ciudad puede a veces ser caótico, tal como la vida en ella, pero permite clarificar lo que ocurre en una sociedad en la cual el gobierno

es inexistente, dominada por milicias de diferentes facciones y con fuerzas armadas imposibilitadas de ejercer un verdadero peso en el ordenamiento del estado. Además de lo anterior, es un claro ejemplo de la diferencia entre nación y estado; ya que al agrupar este estado a personas sin una tradición, religión o costumbres comunes, se dificulta la creación de una nación única.

➤ **Jerusalén, Israel.**

El autor realiza el significativo cruce entre estos dos estados, realidades, culturas, religiones y sociedades en...taxi, lo que refleja la real distancia que separa a estos dos polos opuestos que parecieran estar alejados por miles de kilómetros. En su relato sobre Israel, da cuenta de la compleja estructuración de esta sociedad, en base a sus tendencias tanto religiosas como políticas, que van desde una forma secular de ver el estado israelí, hasta la visión ultra-ortodoxa, la cual no celebra las festividades patrias del estado de Israel y no participa en su ejército. Durante el período en el cual Friedman vivió en Israel, le correspondió presenciar el inicio de la Intifada, cuya mejor traducción -de acuerdo al autor- es “sacudirse”, “deshacerse de” o “terminar con algo”; lo que llevado a los palestinos viviendo bajo el control israelí, significó sacudirse el acostumbamiento a vivir con tarjetas de identidad entregadas por ese gobierno, trabajar en él y ser parte de las costumbres y hasta del idioma, para volver a identificarse con el sueño de una nación-estado palestino.

Es importante mencionar también el análisis realizado por el autor respecto a “qué tipo de sociedad quiere Israel convertirse”, ya que en esta respuesta se basan las decisiones que se toman con respecto a temas tan complejos como la mantención de los llamados Territorios Ocupados o los asentamientos en Cisjordania y la Franja de Gaza. Al respecto, las opciones se muestran entre poseer el dominio de todos los territorios originalmente concebidos como Israel, pero con una constante oposición de parte de los palestinos residentes y no residentes, como la demostrada en la Intifada, o lograr la paz por medio de la concesión gradual del control sobre los territorios en disputa. Los eventos transcurridos entre la publicación de este libro y los acontecimientos actuales demuestran que Israel ha optado por afianzar el proceso de paz, buscando entregar con ello tranquilidad a su propia población y, por añadidura, a toda la región.

Es esperable que fuerzas extremistas opositoras a los cambios en gestación en la región sigan apareciendo, pero también es de esperarse que éstos prosperen, entregando paz a una zona geográfica demasiado golpeada por la violencia a través de las décadas.

Por ello, se recomienda la lectura de este libro, el cual seguramente ayudará a comprender la compleja historia de la región y el origen de los acontecimientos actualmente en desarrollo.

* * *